¡VIVA LA FEDERACION!

LA GACETA MERCANTIL

DIARIO COMERCIAL, POLITICO Y LITERARIO.

AÑOS 21 de su publicacion. BUENOS AIRES, JUEVES 8 DE AGOSTO DE 1844. No. 6,240.

EL EDITOR.

EL GENERAL ROSAS
Y LOS SUCESOS DEL RIO DE LA PLATA.

CONTINUACION—El valor suele aprovechar todas las armas lícitas; y el "Británico ha creido tener el mismo derecho para la calumnia—Es pretension que estamos acostumbrados á verle desenvolver con ostentacion de amor al bien público y á la libertad—

Este mismo misionero, no encuentra la libertad sino en Montevideo, y solo vé la civilizacion en el Pardejon Rivera—Mientras cita las falsedades del *Nacional*, y recomienda á su sacrílego redactor, salvage unitario, reconviene de "licenciosa" á la prensa Argentina; y siente que el Exmo. Señor Ministro Británico Caballero Mandeville no haya obtenido la abolicion de la libertad de escribir en Buenos Ayres—

Si hay algo curioso es la seriedad con que el autor de ese libelo se declara enemigo de la "licencia" periodica—

"La prensa de Buenos Ayres, dice, ha sido licenciosa hasta el extremo en sus in-"jurias á los extrangeros por haber dejado el carácter de neutrales, y decla-"randose en favor del Gobierno cerca de quien residen; y muy especial-"mente se han fulminado estos cargos contra los residentes ingleses en "Montevideo: somos diariamente acusados de salvages unitarios, porque sim-"patizamos con la nacion en cuya capital hacemos nuestro comercio, y de "quien recibimos hospitalidad y proteccion—¿ Pero quien es el General Ro-"sas para que tengamos hácia él otra consideracion que la que puede re-"sultar de los perjuicios que infiere á nuestro comercio?—"

Las producciones de la prensa Argentina, decorosa en la defensa de los derechos nacionales, contienen en sí mismas la réplica mas satisfactoria sobre una falsedad establecida sin una sola cita ó comprobante—De tantas "licencias" que forja no puede presentar una!—

La libertad de Imprenta está garantida por las leyes del país con las prescripciones convenientes para reprimir sus abusos.

En relacion á las circunstancias de la Confederacion debe ser, y podemos creer que es centinela de la libertad pública—Debe ciertamente descubrir y reprobar los odiosos designios de los enemigos de la nacion, y del Gobierno—¿Porqué desea el "Británico" acallar esta voz?—¿Porqué niega á los patriotas Argentinos un derecho comun á todos los hombres libres del mundo?—Cuando su independencia está amenazada, cuando se calumnia con ferocidad bárbara al Gobierno y á la nacion, desconociendo los derechos é igualdad que le corresponden en el órden internacional, la prensa Argentina ha necesitado concurrir á desvanecer errores funestos, y á evitar inmensos males.

El mas bizarro y maléfico de todos los abusos que han corrompido la libertad de la prensa es el poder que se han arrogado *patrimonialmente* ciertos extrangeros, en América y en Europa, de difamar atrozmente á los Gobiernos establecidos por la ley y la nacion, de ofender el honor de los pueblos Americanos, de calumniar á sus hijos y á sus familias, de satirizar sus Leyes, negar sus derechos, y descargar bárbaros sarcasmos contra sus Asambleas Legislativas, sus Magistrados, sus Generales, sus poblaciones, sus Ejércitos, sobre todo cuanto representa el derecho y la gloria de la América—

Uno de los justos motivos de profundo resentimiento nacional en la Confederacion Argentina es ese abuso licencioso, constantemente empleado desde 1835 por extrangeros colaboradores de los rebeldes salvages unitarios—Ocho años guardó la prensa Argentina un noble silencio sobre esa misma cruel agresion, esperando se comprendiese este sacrificio á las miras políticas de un Gobierno nacional que, tranquilo sobre la opinion de su pais, y sobre la justicia de su causa, no podia inquietarse por el clamor insolente de esos extrangeros—No valió esta larga moderacion para conseguir una conducta ajustada á los principios de la razon—Largo tiempo copió la prensa de Europa atroces invectivas transmitidas desde el Rio de la Plata; y cuando se agitaban los calculos de una intervencion injusta y deplorable, salió á luz el libelo "Britannia" de Montevideo, uno de los mas infames que ha producido la maledicencia de enemigos pérfidos—En medio de esta desatada licencia, ó directo ataque, sostenido con ardor frenético por extrangeros, y conducente á dar prestigio á los salvages unitarios, alentando su impotencia, aun permaneció la prensa Argentina en expectativa de una conducta menos desleal y procaz—Fué solamente, en Mayo 1843, que se decidió á una defensa imperiosamente necesaria, cuando los extrangeros se armaron y de todos modos favorecieron á los salvages unitarios, cuando el Comodoro Purvis cañoneó la bandera Argentina, desconociendo el derecho de bloqueo, cuando fulminó su atroz nota en que calificó de "Estados Berberiscos" á dos naciones civilizadas de la América . . . .

No era justo en tales circunstancias un silencio que, dejando indefensa la nacion, podia parecer á la Europa inexplicable ó acusador—Y necesario era tambien ilustrar á los mismos extrangeros sobre sus verdaderos intereses, si es que no abandonáran todo sentimiento de dignidad, ó toda idea de prevision sobre los funestísimos resultados de semejante iniquidad—

No examinemos cuales fuesen en el origen de ese desorden bárbaro de los extrangeros, de esa atroz licencia de calumnia por la prensa, las circunstancias que lo instigasen, ni si fué sabio dar á los intereses Europeos otra salvaguardia que la Ley pública y los Tratados fielmente cumplidos por el Gobierno Argentino, ni si era político dejar inapercibida una licencia que alternativamente ha favorecido á los salvages unitarios, y alzádose contra las prescripciones venidas de Europa—No procuremos balancear los bienes y males públicos que ha producido esa falsa especulacion, y si puede redimirse la violacion de los principios verdaderos por una suficiente compensacion de ventajas que no sean efimeras ó nugatorias. Diremos solamente al "Británico" que semejante agresion era ya intolerable, y que la bárbara perfidia del Comodoro Purvis y de los Ingleses en Montevideo hizo desaparecer los motivos nobles que la prensa Argentina habia tenido precedentemente para no reproducir las quejas de la nacion ofendida en su dignidad, en su independencia y honor.

Podemos pedir que se revisen con severidad sus producciones respecto á los procedimientos del Comodoro Purvis, al armamento extrangero en Montevideo, y á otros incidentes de la cuestion en su prospecto externo, para asegurar con toda confianza y verdad que no se encontrará consignado un solo principio que no sea universalmente admitido entre las naciones, una sola calumnia, ó falsedad—Al presentar quejas justas, y rebatir ultrajantes difamaciones, hay en los escritos del pais ciertamente mas moderacion y dignidad que en las piezas oficiales ó periódicas del Comodoro y demas agresores que han motivado tan justa y decorosa defensa—

Vista la publicidad de estos hechos, podiamos haber omitido su recuerdo, si no mirasemos que los mismos que nos tachan de "licenciosos," procuran ahogar toda voz Americana que censure la injusticia de una bárbara agresion y el abuso inhumano de la fuerza—Se exige el silencio despues de haberse agotado la violencia y el ultrage; y en nombre de la "civilizacion"!—Mejor servimos los intereses de la humanidad y del comercio, presentando á la consideracion pública la situacion de las cosas y la marcha de los sucesos, para evitar resultados terribles, que los que pretenden justificar los pasados excesos con uno nuevo y mas grave en las circunstancias.

Ni permite el "Británico" que los Ingleses asociados á los salvages unitarios sean mirados en esa calidad—Aun la "simpatía" por uno de los contendentes no es lícita á los neutrales; y menos cuando se consagra, no á "la nacion" donde comercian y residen sino en favor de sus enemigos—La Capital de la República Oriental está tiranizada por una extratocracia extrangera; y esos Ingleses de Montevideo, tan amigos de la libertad del Mundo, han venido á "simpatizar" con los tiranos!—Su accion simpática se ha extendido tanto que se ha identificado con una completa asociacion de guerra—Con sus subsidios se ha mantenido, y se prolonga aquella atroz tiranía: y el oro de esa compañía Inglesa no ha carecido de compensaciones, porque sus sócios son poseedores y administradores de la Aduana de Montevideo, despues de haber sido licitadores á vil precio de las propiedades públicas del Estado Oriental, de que son dueños con títulos inválidos y falsos—

Y ¿quien es el titulado "Británico" para difamar sobre semejantes términos al Gefe Supremo de una nacion amiga de la Gran Bretaña?—¿Quien es para negar á la Confederacion los derechos de su independencia, y al General Rosas la investidura suprema que le reconoce y respeta el Gobierno de S. M.?—¿Quien es para contradecir el testimonio de su misma Patria y de las naciones de Europa y América en relaciones amistosas con el Gobierno Argentino?—Su necia pregunta nos ha conducido á estas interpelaciones; y no necesitamos responderle que, siendo como es el General Rosas, alto depositario del supremo poder de la nacion en sus Relaciones Exteriores y Negocios de Paz y

THE EDITOR.

GENERAL ROSAS
AND THE EVENTS OF THE RIO DE LA PLATA.

CONTINUED.—Valour is wont to avail itself of all lawful weapons; and the "British "resident" has thought he possesses the same right for calumny. This is a pretension we are accustomed to see him display with an ostentation of love for the public wellfare and for liberty.

This same missionary finds liberty nowhere but in Montevideo, and only sees civilization in the Pardejon Rivera. Whilst he quotes the falsehoods of the *Nacional*, and extols its sacrilegious ruthless Unitarian editor, he reprehends the Argentine press as "licentious;" and feels regret that H. E. the British Minister, J. H. Mandeville, Esq., has not obtained the abolition of the freedom of writing in Buenos Ayres.

If there is anything curious it is the severity with which the author declares himself the enemy of newspaper "licentiousness."

"The Buenos Ayrean press has been liberal to excess in its abuse of foreigners "for having cast off the neutral character, and declared themselves in favour "of the Government under which they reside—more especially have these "charges been fulminated against the British merchants resident in Monte-"video: we are daily denounced as "ruthless savages" for sympathising with "the nation in whose capital we carry on our business, and from whom we "receive hospitality and protection. But who is General Rosas that we should "have any consideration or thought about him, but as he may do us injury in "our commerce."

The productions of the Argentine press, which has taken a dignified stand in the defence of the national rights, contain in themselves the most satisfactory reply respecting such a falsehood, advanced without adducing any citation or proof whatever. He cannot present a single one of the many instances of "licentiousness" he trumps up!

The liberty of the press is guaranteed by the laws of the country, with suitable enactments to restrain its abuse.

In what relates to the circumstances of the Confederation it ought to be, and we are allowed to believe it is, the centinel of public liberty. It is its duty certainly to point out and reprobate the odious designs of the enemies of the nation and of the government. Why does the "British resident" wish to silence this voice? Why does he deny to the Argentine patriots a right common to all freemen throughout the world! When their independence is threatened, when the government and nation are calumniated with barbarous ferocity, and the rights and equality which belong to the latter in an international point of view are disacknowledged, the Argentine press has been necessitated to lend its aid in order to dispel fatal errors and to avoid immense evils.

The most singular and mischievous of all the abuses that have corrupted the liberty of the press is the authority which certain foreigners in America and Europe have arrogated to themselves as an *inherited right* atrociously to vilify the goveraments established by law and by the nation, offend the honour of the American States, calumniate their native citizens and families, satirize their laws, deny their rights, and vent barbarous sarcasms against their Legislative Assemblies, their Magistrates, their population, their armies, and, in short, against every thing representing the right and the glory of America.

One of the just motives of the deep national resentment in the Argentine Confederation is this licentious abuse, constantly employed since 1835 by foreign fellow-labourers of the ruthless Unitarian rebels. For eight years did the Argentine press preserve a noble silence respecting that same cruel aggression, in the hope that this sacrifice to the political views of a national government who, tranquil as regarded the opinion of the country and the justice of its cause, could not receive any uneasiness from the insolent clamour of those foreigners, would be fully comprehended. This long moderation was of no avail to obtain the observance of a line of conduct in harmony with the principles of reason. For a long time the European press copied the atrocious abuse transmitted from the Rio de la Plata; and when the schemes of an unjust and deplorable intervention were in agitation, out came the *Britannia* of Montevideo, one of the most infamous libels that the malevolence of perfidious enemies has produced. In the midst of this unbridled licentiousness, or direct attack, sustained with frantic ardour by foreigners, and tending to give prestige to the ruthless Unitarians, by bolstering up their impotency, the Argentine press still remained mute in the expectation of a less dishonest and overbearing line of conduct. It was only in May, 1843, that it decided upon a defence rendered imperatively necessary,—when the foreigners took up arms and favored by every means the ruthless Unitarians,—when Commodore Purvis fired upon the Argentine flag and refused to acknowlege the Blockade,—when he sent forth his atrocious note in which he denominated two civilized nations of America "Barbary States." . . . .

A silence were unjust, under such circumstances, that, leaving the nation defenceless, might appear to Europe inexplicable or criminatory. It was, moreover, necessary to enlighten the foreigners themselves in regard to their true interests, if they had not lost every sentiment of dignity, and every idea of forethought respecting the most melancholy results to be anticipated from such iniquitous proceedings.

We will not examine what were in the origen of this barbarous irregularity of the foreigners, of this atrocious and licentious calumniousness by the press, the circumstances that instigated it; nor whether it was wise to give European interests any other safeguard than the Law of Nations and the Treaties faithfully fulfilled by the Argentine government; nor whether it was politic to leave unnoticed a licentiousness that has alternately favoured the ruthless Unitarians, and risen up against the injunctions transmitted from Europe. We will not undertake to weigh in opposite scales the public advantages and evils that have been produced by that false speculation, nor inquire whether the violation of correct principles can be redeemed by a sufficient compensation of advantages that are not ephimeral and nugatory. We will only say to the "British resident" that such aggression was no longer tolerable, and that the barbarous perfidy of Commodore Purvis and the English in Montevideo superinduced the cessation of the noble motives which the Argentine press had had previously for not giving utterance to the complaints of the nation offended in its dignity, in its independence and honour.

We may fearlessly court an attentive review of its productions respecting the proceedings of Commodore Purvis, the arming of the foreigners in Montevideo, and other incidents arising out of the question in its external bearing, fully confident that not a single principle will be found laid down that is not universally admitted among all nations, nor a single calumny or falsehood. In presenting just complaints and rebutting outrageous aspersions, there is in the writings of the country certainly more moderation and dignity than in the official papers or journals of the Commodore and other aggressors who have called forth a just and becoming defence.

In view of the publicity of these facts we might have foreborn to recall them to mind, if we did not observe that those very parties who accuse us of being "licentious" endeavour to stifle every American voice that censures the injustice of a barbarous aggression and the inhuman abuse of force. Silence is required after violence and outrage have been exhausted; and that too in the name of civilization! We serve better the interests of humanity and of commerce, by presenting to the public consideration the situation of affairs and the course of events, than those who pretend to justify the bygone misdoings by a fresh and more grievous one in the circumstances.

The "British resident" does not allow that the English confederates of the ruthless Unitarians should be viewed in that light. Even "sympathy" for one of the contending parties is unlawful in neutrals; especially if it is dedicated, not to the "nation" where they trade and reside, but in favour of its enemies. The capital of the Oriental Republic is tyrannised over by a foreign military despotism, and these Englismen in Montevideo, such professing friends of liberty all over the world, have come to "sympathise" with tyrants. Their sympathetic action has gone so far that it has identified itself with the most complete partisanship in the war. By their subsidies that atrocious tyranny has been maintained and is protracted; and the gold of that English coterie has not lacked compensation, for its members are possessors and administrators of the Montevideo custom-house, after having bought at an unfair price the public property of the Oriental State, of which they are the owners with invalid and false titles.

And, who is the so-called "British resident" that he defames in such terms the

L'EDITEUR.

LE GENERAL ROSAS
ET LES EVENEMENS DU RIO DE LA PLATA.

CONTINUATION—Le courage se sert de toutes les armes permises; et le "Britannique" a cru avoir le méme droit pour soutenir la calomnie. C'est une pretention qu'il affiche souvent sous pretexte du bien public et de la liberté.

Ce misionaire ne trouve de liberté qu'á Montevideo, et il ne voit de civilisation qu'en la personne du Pardejon Rivera. En citant les insignes mensonges du *Nacional* il loue son redacteur sacrilege, sauvage unitaire, et qualifie de licencieuse la presse Argentine. Il temoigne le regret que Son Excellence Monsieur le Ministre Anglais n'ait pas obtenu l'abolition de la liberté d'ecrire á Buenos Ayres. S'il-y-a quelque chose de curieux c'est le serieux avec lequel l'auteur de ce libelle se declare ennemi de la *licence* de la presse periodique.

"La presse de Buenos Ayres, dit-il, a été licencieuse jusqu'a l'extremité dans ses "injures dirigés aux étrangers, qui ne sont pas resté neutres, pour s'etre declarés "en faveur du Gouvernement sous lequel ils vivent; et on s'est specialment "attaché á fulminer ces injures contre les habitans Anglais de Montévideo: "on nous accuse journellement de sauvages unitaires, parce que nous simpati-"sons avec la nation dans la capitale de laquelle est établi notre commerce, et "ou nous recevons hospitalité et protection. Mais, qui est le Général Rosas "pour que nous ayons pour lui d'autres considerations que celles qu'il merite par "les torts qu'il fait á notre commerce?"

Les productions de la press Argentine défendent les droits nationaux avec décence, et elles sont la meilleure réponse aux faussetés inventées sans une seule citation, sans une seule preuve. De tant de "licences" qu'il forge il n'a aucune preuve á produire!

La liberté de la presse est garantie par les lois du pays avec les restrictions nécessaires pour en prevenir les abus.

Vu la situation de la Confederation elle doit étre, et nous croyons qu'elle l'est la centinelle de la liberté publique; Elle doit necessairement publier et reprouver les odieux projets des ennemis de la nation, et du Gouvernement. Pourquoi le "Britanique" voudrait-il faire taire cette voix? Pourquoi voudrait-il refuser aux Patriotes Argentins un droit commun á tous les hommes libres du monde entier? Quand son independence est menacée, quand on calomnie avec atrocité le Gouvernement et la nation, en leur disputant les droits et légalité qui lui appartiennent comme tels, la presse Argentine a du concourrir á détruire ces erreurs funestes et prevenir des maux infinis.

Le plus etrange et les plus nuisible, de tons les abus qui ont dénaturé la liberté de la presse est san contredit le pouvoir que se son arrogés *comme patrimoine* certains etrangers, en Amérique et en Europe, de décrier horriblement les Gouvernemens établis par la loi et la nation, d'attaquer l'honneur des peuples Americains, de calumnier ses habitans, de censurer ses lois, de nier ses droits, et d'accahler de sarcasmes barbares ses assamblées législatives, ses Magistrats, ses Generaux, ses peuples, ses armées; en un mot tout ce qui a rapport au droit et á la gloire Americaine.

Un des justes motifs du ressentiment national de la Confederation Argentine est l'abus licencieux dont les étrangers collaborateurs des rebelles sauvages unitaires ont constamment fait usage depuis 1835. La presse Argentine a gardé pendant huit ans un noble silence sur cette agression cruelle, espérant qu'on saurait apprecier ce sacrifice qu'elle faisait aux vues politiques d'un gouvernement national qui, tranquille sur l'opinion du pays, et sur la justice de sa cause, ne pouvait, nullement s'inquieter des clameurs insolentes de ces étrangers. Cette longue moderation n'a pu obtenir une conduite conforme aux principes de la raison. La presse Europeenne a long temps copié les invectives atroces transmises des bords du Plata, et au moment ou on épuisait tous les calculs d'une intervention injusto et déplorable, parait le libelle "Britannique" a Montevideo, un des plus infames qu'ait produit la malveillence d' ennemis perfides. Au milieu méme de cette license sans frein ou attaque directe, soutenue avec une ardeur frenetique par des étrangers, pour donner la justice aux sauvages unitaires, en encourageant leur impuissance, la presse Argentine s'attendait a une conduite moins perfide et moins insolente. Ce ne fut qu'au mois de Mai 1843 qu'elle se décida á une defénse imperieuse et necessaire, quand les étrangers s'armerent et favoriserent par tous les moyens possible les sauvages unitaires, quand le Comodore Purvis canonna le pavillon Argentin, violant le droit de blocus, quand il publia son horrible note ou il qualifie d'*Etats Barbares* deux nations civilisés d'Amerique . . . . .

Le silence dans de semblables circonstances eut été criminel, laissant la nation sans défense; il aurait pu paraitre inexplicable ou accusateur aux yeux de l'Europe. Et il était en méme temps necessaire d'éclairer ces mémes étrangers sur leurs véritables interets pour qu'ils houblaisent pas tout sentiment de dignité et toute prevision sur les funestes resultats d'une injustice semblable.

Nous n'examinerons pas qu'elles furent dans le principe de ce désordre barbare des étrangers, de cette licence sans bornes de calomnies de la presse les circonstances qui le firent naitre; ni s'il eut été prudent de donner aux intérets Européens d'autre sauvegarde que le droit public, et les traités fidélement remplis par le Gouvernement Argentin, ni s'il eut été politique de laisser sans replique une licence qui s'est alternativement prononcée en faveur des sauvages unitaires et contre les ordres venues de l'Europe. Ne traitons pas de balancer les biens et les maux publics produit par cette theórie erronée, et si on peut compenser la violation des vrais principes par des avantages suffisans qui ne soient ni eféneres, ni trompeurs. Nous dirons seulement au *Británico* qu'une agression semblable était devenue insupportable, et que la perfidie barbare du Comodore Purvis et des Anglais de Montevideo avaient fait disparaitre les nobles motifs que la presse Argentine avait eu antérieurement pour ne pas publier les plaintes de la nation offensée dans sa dignité, dans son indépendence et dans son honneur.

Il nous est licite de demander qu'on examine avec soin les pieces qui ont rapport aux procedes du Comodore Purvis, á l'armement des étrangers á Montevidéo et aux autres incidens de la question dans son aspect en général, pour assurer en toute confiance et en toute vérité qu'on n'y trouvera pas un seul principe qui ne soit pas universellement admis chez toutes les nations; une seule calomnie, ou une seule fausseté. En produisant nos plaintes justes, en repoussant des outrages difamatoires, il y a certainnent dans les écrits du pays une moderation et une dignité qu'on ne trouve pas dans les piéces officielles et les journaux du Comodore Purvis et des autres agresseurs qui ont donné lieu á une défense aussi juste et aussi honorable.

Ces souvenirs sont si publics que nous pourrions bien nous dispenser d'en parler, nous le ferions si nous ne considerions pas que ceux memes qui nous accusent de *licencieux* veulent étouffer toute voix Américaine qui s'éléve contre l' injustice d'une agression barbare et contre l'abus inhumain de la force. On exige le silence quand on a epuisé la violence et l'outrage; *et au nom de la civilisation!* Nous croyons mieux servir les interets de l'humanité et du commerce en presentant á l'inspection du public la situation des choses et la la marche des évenemens, afin d'éviter des résultats funestes, que ceux qui aspirent á justifier leurs excés passés par des exces recens et que les circonstances resident plus graves.

Le *Britanico* ne veut pas qu'on considére les Anglais alliés au sauvages unitaires comme tels. La simpathie méme pour l'un des deux partis n'est pas licite aux neutres; et bien moins encore quand on la consacre non á la nation avec qui on commerce et ou l'on réside mais á des ennemis. La Capitale de la République Orientale est tyrannisée par une *stratocratie* étrangere; et ces Anglais de Montevideo, si amis de la liberté du monde, *sympathisent* avec leurs tyrans. Leur action sympathique s'est tellement identifiée qu'elle est devenue une association complette d'alliance guerriere. C'est avec ses subsides que s'es soutenue et que l'on continue cette tyranie épouvantable. L'or de cette compagAnglaise n'a pas été placé sans interet; les associes son possesseurs et administrateurs de la douane de Montevideo aprés avoir été adjudicatoires á vil prix des propriétés publiques de l'Etat Oriental dont ils sont propriétaires par le moyen de titres imaginaires et faux.

Qui est, ce soi-disant *Britanico* pour insulter en de semblables termes le Chef Supreme d'une nation amie de la Grande Bretagne? Qui est il pour refuser á la Conféderation Argentine les droits que lui donnent son indépendance, et au Général Rosas le pouvoir Supreme reconnu et respecté par S. M. B. Qui est il pour nier le temoignage de sa propre Patrie et des autres nations d'Europe et de l'Amérique qui avec le Gouvernement Argentin entretient des relations d'amitié. Son embecile question nous a mené a faire ces interpelations; et il est inutile de lui répondre que le General Rosas etant le dépositaire du pou-

Guerra, su altivo interrogante es ridiculo en un escritor anónimo y falsario—

Es tambien el General Rosas quien ha garantido, y protege efectivamente, á todos los extrangeros en el territorio Argentino, en paz y en guerra, enemigos y neutrales, durante nueve años en que muchos de ellos, como el "Británico," han apurado la ferocidad y la perfidia contra este pais hospitalicio y generoso—

Preguntar quien es el General Rosas para causar accidentales quebrantos al comercio Británico, es cuestionar el derecho de este pais para proseguir la guerra contra los salvages unitarios, y retroceder á la nota del 16 de Diciembre, 1843, retirada por el Gobierno de S. M. y reprobada por todo principio de justicia y de conveniencia—

Y podemos mirar sin inquietud todo el sarcasmo de esa interpelacion, recordando que se ignoran los nombres de los facciosos viles que arrojaban piedras á Caton en la Tribuna del pueblo Romano, mientras se venera la memoria de aquel grande hombre—

Otra de las proposiciones del "Británico" es que no deben los ingleses sino maldiciones "á la odiosa bandera que flamea al derredor de esa Ciudad," de Montevideo, "para ruina del comercio"—Esta calificacion injuriosa de la bandera de la Confederacion Argentina compromete enteramente la protestada imparcialidad de tan acérrimo enemigo de nuestra nacionalidad—Nunca puede ser "odiosa" la bandera de una nacion civilizada; como no puede serlo su independencia; á excepcion del caso de guerra y hostilidad—Odiosa han considerado siempre los salvages unitarios la bandera de la Confederacion Argentina con el mismo derecho que invocaban en 1796 los Británicos rebeldes que auxiliados por tropas Francesas arrastraron por el suelo la bandera de la Gran Bretaña en señal de odio y execracion, en los momentos de una efímera victoria—

Esa misma bandera que maldice bárbaramente el "Británico" ha protegido á los ingleses y demas extrangeros en el Rio de la Plata, durante la administracion del General Rosas—Cuando los salvages unitarios quisieron, en 1839, á favor del bloqueo, "despedazar y quemar" el Tratado entre la Gran Bretaña y la Confederacion, flameó gloriosa esa bandera en la victoria del Pago Largo—

Y es atroz esta falsedad del "Británico:" "sin embargo, cuando el Sr. Mandeville "lo reclamó por su amenaza de degollar á los Ingleses residentes en Buenos "Aires que abrigaban sentimientos favorables al Comodoro Purvis, á quien tenia á bien llamar su enemigo, la respuesta fué que ellos eran dignos de la amenaza porque no simpatizaban con el Gobierno bajo cuya autoridad ellos se han puesto."—

Es público que el Gobierno Argentino no ha amenazado en modo alguno á los Británicos en el pais; ni en medio de la profunda irritacion nacional jamas han ocurrido asesinatos, ó esas degollaciones de Ingleses que últimamente han consternado algunos puntos del territorio Español, y en épocas anteriores no pocos de Europa—Menos pudo declarar el Gobierno que fuesen "dignos de la amenaza"—Un difamador mas astuto trató ese tópico en la *Democracia Pacífica*, periódico de Paris, engañando y falsificando documentos públicos, para alucinar con textos apócrifos. La refutacion de sus imposturas se encuentra en los números de la *Gaceta* de Julio último, especialmente en el de 18 de ese mes.

El Gobierno Argentino, en nota del 8 de Mayo, 1843, al Exmo. Sr. Ministro de S. M. B. Caballero Mandeville, lejos de desentenderse de toda proteccion posible en las circunstancias, expresó esto: "es esa misma proteccion decidida cuya continuacion solicitan los residentes Británicos la que el Gobierno no puede prestar á todos por las consideraciones que se dejan enunciadas, *quedando limitado á prestarles la que le sea posible en las actuales circunstancias*"—

Era cuando menos desusado que, mientras el Comodoro Purvis ultrajaba el Pabellon Argentino y estrechaba asociacion de guerra con los salvages unitarios, desconociendo y anulando hostilidades legítimas, mientras los residentes Ingleses en Montevideo se complicaban en esa agresion, mientras un Ingles denominado Samuel llevaba allí, y desplega aun una bandera negra de *guerra á muerte* (1) seguida de otros foragidos de su nacion, mientras no pocos Ingleses en Buenos Aires aparecian en actitud bárbaramente hostil, se pidiese proteccion para tan pérfidos agresores?—Y ¿qué garantías tenia el Estado amigo ofendido?—¿Qué explicacion ha logrado hasta hoy?—

Este es un hecho que todo lo explica; y cuando el "Británico" infamemente supone amenazas de degollaciones, remeda á Danton en la tribuna de la Convencion que, pidiendo "sangre y cabezas para los bellos dias de la República," exigía "garantía para los representantes de la libertad"—Y estos representantes eran él y algunos de sus cómplices!—

Y séanos permitido reproducir aquí lo que ya observamos en nuestro número del 18 de Julio último, con relacion á las vociferaciones de los mismos que han promovido el cruel conflicto de los intereses nacionales y extrangeros en el Rio de la Plata—

"El Gobierno Argentino no impone responsabilidad á los residentes Británicos por los actos oficiales, ó arbitrarios, del Comodoro Purvis: declara únicamente que no puede ofrecer garantía alguna eficaz; porque comprometerse en tales circunstancias á concederla seria renunciar á toda medida legítima de defensa que pudiera ser necesaria en el curso de los sucesos y que, segun el derecho de la guerra, tocase á personas y propiedades Británicas—La invocacion del artículo 11 del Tratado ni es oportuna ni aplicable—No puede ciertamente invocarse el Tratado Británico á presencia de las hostilidades horribles del Comodoro Purvis, y de los Ingleses antes que el Gobierno Argentino haya obtenido del de S. M. B. la justicia y reparacion á que tiene derecho—Y ademas el artículo 11 del Tratado impone así en el caso de guerra como en el de paz la mas severa responsabilidad á los súbditos Británicos que ataquen las leyes y Autoridades del país—No es justo ni político, ni aun imaginable, que Gobierno alguno del mundo proceda en favor de los que lo atacan en ofensa de todos los principios y quebrantamiento de todos los pactos, con mayor generosidad que la que merecen los amigos—

"Ni podria invocarse, sin una visible equivocacion, un tratado que acababa de ser violado con atroz perfidia por el Comodoro Purvis; y el Gobierno Argentino, aun sin este agravio profundo é inmenso, no podia asegurar una garantia absoluta á las personas y propiedades Británicas, que está excluida por su mismo artículo 11 en los casos de ofensa á los derechos del país—

"Y nótese que una agresion, como la del Comodoro Purvis, que no se sugeta á los principios y usos de las naciones civilizadas, que falta á la fé pública, que viola sin pretexto alguno un Tratado solemne, y deja en lastimosa nulidad todas las reglas de proceder internacional, es un hecho muy grave que dá derechos muy especiales—

"El Gobierno Argentino no ha invocado la doctrina pública ni el Tratado: su declaracion es justa y regular—

"Hubiera sido tambien impolítico, y peligroso, en medio de la profunda irritacion que prevalece en los ánimos de los nacionales, por una alevosía de que no hay ejemplo parecido, renunciar á todo principio de propia defensa, y á todo sentimiento de dignidad—De aquí habrian resultado peligros para la República y para todos sus habitantes de mayor y mas inminente gravedad que los que se presentan hoy por la confianza con que estos pueblos esperan la reparacion cumplida y solemne que ha pedido el Gobierno Argentino al de S. M. B—

"Y es inexacta, y absurda tambien, la doctrina de la *Democracia Pacífica*, que supone irresponsables á las personas y propiedades extrangeras por los actos hostiles cometidos en nombre de su respectivo Gobierno en mar y tierra—No es esa la doctrina pública: por esta los súbditos del enemigo y sus propiedades quedan sujetos á una condicion responsable, y mas cuando las hostilidades estallan por ataque pérfido—Ni es la doctrina que ha aplicado el Gobierno Británico, aun antes de la ruptura de hostilidades, en sus contiendas internacionales—

"Nadie desconoce el derecho de las Repúblicas del Plata para haber respondido á las desleales hostilidades del Comodoro Purvis con la aplicacion severa de las leyes de la guerra—No se ha pensado, no se ha querido creer que semejante escándalo perteneciese en esta época á la Inglaterra—He ahí la única relacion de paz, mientras llega la reparacion que debe á estos paises el Gobierno Británico—Grande es la prueba de lealtad internacional y de amor á la paz que ha dado el Gobierno Argentino presidido por el General Rosas, refiriendo á S. M. B. el agravio y las justas esperanzas del país; y poniendo tanta confianza en sus declaraciones oficiales de amistad—Ha dilatado, es cierto, la reparacion requerida; pero no es creible que un Gobierno ilustrado, poderoso y previsor eche sobre la responsabilidad y el crédito de una gran nacion, por una denegacion de su justicia, los desusados y bárbaros procederes del Comodoro Purvis—Antes es creible que con la reparacion debida, traze severamente á los Ingleses en estos paises el camino de una extricta neutralidad por el que puedan proseguir pacíficamente su industria, su comercio, y el goce de sus privilegios, sin excitar el odio público, y la aplicacion del derecho supremo del país, á causa de su intervencion en las contiendas civiles y en la guerra—Es penoso ver cuanto han contribuido los residentes Británicos, en gran número, á fomentar la anarquía, y prolongar la lucha, renunciando por ese hecho injustificable á su aventajada condicion—

"El Gobierno Argentino en ningun caso ha podido asegurarles una eficáz garantía contra el resultado de sus propios excesos de autoritativa y cruel ingerencia—Y como neutrales tampoco ha estado en su deber ni en su posibilidad darles una garantía absoluta, enteramente contraria al derecho de defensa y de armas del país, no otorgada en el Tratado violado por el Comodoro Purvis y por los mismos Ingleses que han favorecido y sostienen á los rebeldes salvages unitarios—Hubiera sido concederles lo que no gozan en la misma Inglaterra; ni en ninguna nacion donde esta ha celebrado Tratados"—

Muy á destiempo se han invocado, pues, la Ley Pública y el Tratado con la Gran Bretaña; y en el caso de guerra, y en el del Tratado, pueden presentarse dos textos de la Legislacion Británica que los demarcan inequívocamente conforme á las precedentes observaciones—

Es uno la ley de Inglaterra que declara que "los extrangeros, súbditos del enemigo, no tienen ni derechos ni privilegios, durante la guerra, á no ser por un favor especial del Rey (2)"—

Otro es la Ley Inglesa que considera "acto de perfidia y traicion la violacion de

(1) El lema de este bárbaro estandarte, con calaveras y otros signos repugnantes, es—*Ni pido ni doy cuartel*—

(2) Blackstone Com. Tom. 2. Cap. 10. P. 68—

Chief Magistrate of a nation in amity with Great Britain? Who is he that he denies the Confederation the rights of its independence, and General Rosas the supreme character in which he is acknowledged and respected by H. M.'s government? Who is he that he contradicts the testimony of his own country and of the nations of Europe and America in friendly intercourse with the Argentine government? His silly question has led us to these others; and we do not require to answer him that, General Rosas being as he is the high depository of the supreme power of the nation in its foreign relations and affairs of peace and war, his supercilious interrogatory is ridiculous in an anonymous and false writer.

It is General Rosas who has guaranteed, and actually protects all foreigners in the Argentine territory, in peace and in war, enemies and neutrals, during a period of nine years in which many of them, like the "British resident," have carried ferocity and perfidy to the utmost extent against this hospitable and generous country.

To ask who is General Rosas that he causes accidental injury to British commerce is to call in question the right of his country to prosecute the war against the ruthless Unitarians, and go back to the note of the 16th of December, 1843, withdrawn by H. M.'s goverament, and condemned by every principle of justice and expedience.

And we may view without uneasiness all the sarcasticalness of that interrogation, when we recollect that the names of the vile factionaries who threw stones at Cato in the forum of the Roman people are forgotten, whilst the memory of that great man is revered.

Another of the "British resident's" propositions is, "that the English only owe execrations on the hateful flag flying before and around the city of Montevideo to the ruin of their trade." This injurious mode of designating the flag of the Argentine Confederation completely compromises the professed impartiality of that most bitter enemy of our nationality. Never can the flag of a civilized nation be "hateful," in like manner as its independence cannot be so; unless in the case of war and hostilities. Hateful has the flag of the Argentine Confederation been ever considered by the ruthless Unitarians with the same right that the British rebels invoked in 1796, when aided by French troops they dragged along the ground the flag of Great Britain, in sign of hate and execration, in the moments of an ephemeral victory.

That very flag which the "British resident" barbarously curses, has protected the English and other foreigners in the Rio de la Plata, during the administration of General Rosas. When the ruthless Unitarian in 1830, wished, under favour of the blockade, "to tear in pieces and burn" the Treaty between Great Britain and the Confederation, that flag waved with glory in the victory of Pago Largo.

Besides, this falsehood of the "British resident" is atrocious: "Yet when Mr. Mandeville remonstrated with him for threatening to cut the throats of the English in Buenos Ayres who entertained sentiments favourable to Commodore Purvis, whom he is pleased to call his enemy; the answer is that they deserve all that they are threatened with if they do not give their sympathy to the Government under whose authority they have placed themselves."

It is publicly known that the Argentine government did not threaten in any manner the British residents in the country; nor in the midst of the deep irritation of the national mind have there occurred assassinations, or those murders of Englishmen which have latterly struck with horror some places in the Spanish territory, and formerly not a few places in Europe. Nor could the government declare that they "deserved what they were threatened with." A more clever defamer handled this topic in the Paris journal *Democratie Pacifique*, by frauds and falsifications of public documents, in order to deceive with supposititious texts. The refutation of his impostures will be found in the numbers of the *Gaceta* of July last, especially in that of the 18th of that month.

The Argentine government, in a note dated the 8th of May, 1843, to H. E., H. B. M.'s Minister, J. H. Mandeville, Esq., far from neglecting every protection possible under the circumstances, stated as follows: "it is that same decided protection the continuance of which is solicited by the British residents, that the government cannot lend to all for the considerations that have been set forth; *being confined to lend them that which it may be in its power under the present circumstances.*"

It was at least unprecedented, that, whilst Commodore Purvis outraged the Argentine flag and contracted a close warlike alliance with the ruthless Unitarians, by refusing to acknowledge and thwarting legitimate hostilities,—whilst the English residents in Montevideo implicated themselves in that aggression,—whilst an Englishman by the name of Samuel carried there, and still displays, a black flag of *war to the death*, (1) and followed by other outcasts of his nation,—whilst not a few Englishmen in Buenos Ayres appeared in a barbarously hostile attitude,—it was at least unprecedented that protection should be asked for such perfidious aggressors. And, what guarantees had the offended friendly State? What explanation has it as yet obtained?

This is a fact that explains every thing; and when the "British resident" infamously supposes threats of massacres, he apes Danton in the tribune of the Convention, when asking "blood and heads for the fair days of the Republic," he demanded "guarantees for the representatives of liberty." And these representatives were himself and some of his accomplices.

And we may be allowed here to repeat the observations we made in our number of the 18th of July last, in relation to the outcry of those very parties who have produced the cruel predicament in which national and foreign interests are placed in the Rio de la Plata.

"The Argentine government imposes no responsibility on the British residents for the official or arbitrary acts of Commodore Purvis: it only declares that it cannot offer any effectual guarantee; because to engage in such circumstances to grant it would be to renounce every legitimate measure of defence that might become necessary in the course of events, and that, according to the laws of war, might affect British persons and property. The invocation of the 11th article of the Treaty is neither opportune nor applicable. The British Treaty cannot certainly be invoked in the presence of the horrible hostilities of Commodore Purvis and of the English before the Argentine government has obtained from that of H. M. B., the justice and redress it has a right to. And, besides, article 11 of the Treaty imposes both in the case of war and in that of peace the most severe responsibility on British subjects attacking the laws and authority of the country. It is not just nor politic, nor even imaginable, that any government in the world should act in favour of those who attack it in disregard of all principle and violation of all compacts, with greater generosity than what its friends merit.

"Nor could a Treaty that had just been violated with atrocious perfidy by Commodore Purvis, be invoked without manifest error, and the Argentine Government, even without this great and serious grievance, could not secure absolute guarantee to British persons and property, that is excluded by the very 11th article in cases of offences against the rights of the country.

"And be it remarked that an aggression like that of Commodore Purvis, who sets at naught the principles and usages of civilized nations, who breaks public faith, violates without any pretext a solemn treaty, and utterly disregards the rules observed in international transactions, is a serious fact which gives special rights

"The Argentine government has not innovated on the Law of Nations nor on the treaty: its declaration is just and regular.

"It would also have been impolitic, in the midst of the deep excitement that prevails in the minds of the citizens, on account of an unparelled perfidiousness, to forego every principle of self defence, and every sentiment of dignity.

"Hence would have resulted dangers for the country and for all its inhabitants of greater and more imminent seriousness than those that have as yet presented themselves, from the confidence with which this people wait for the full and solemn reparation which the Argentine government has asked from that of H. B. M.

"And the doctrine of the *Democratie Pacifique*, which supposes foreign persons and property irresponsible for the hostile acts committed in the name of their respective governments on sea and by land, is incorrect, and preposterous withal. It is not the doctrine of Public Writers: by the latter the subjects of the enemy and their property are submitted to a responsible condition, and the more so when hostilities break out by a perfidious attack. Nor is it the doctrine which the British government has made application of, even before the breaking out of hostilities, in its international contests.

"No one can be unaware of the right of the Republics of La Plata to have responded to the treacherous hostilities of Commodore Purvis by the severe application of the laws of war. It has not been thought, nor has there been a wish to believe, that such a scandal could belong at this day to England. Behold here the only relation of peace, until the redress which the British government owes to these countries, be forthcoming. Great is the proof of international fidelity and of love of peace which the Argentine government presided over by General Rosas has given, by laying before that of H. B. M. the grievance and the just hopes of the country, and by placing so much confidence in its official professions of friendship. The required redress has been procrastinated, it is true: but is it not credible that an enlightened, powerful, and forecasting government will throw upon the responsibility and fame of a great nation, by a denial of justice, the unprecedented and barbarous doings of Commodore Purvis. It is rather to be believed, that making due reparation, it will chalk out with the greatest strictness to the English in these countries the path of rigorous neutrality by which they may peacefully pursue their industry and their commerce and continue to enjoy their privileges, without exciting the public hate, and calling for the application of the supreme right of the country, through their intermeddling in the civil contests and in the war. It is painful to reflect how much a great number of the British residents have contributed to foment anarchy, and protract the struggle, renouncing by this unjustifiable deed their advantageous condition.

"The Argentine government could not in any case assure them an effectual guarantee against the effects of the misdeeds of their self-authorised and cruel interference. And as neutrals neither was it its duty nor in its power to give them an absolute guarantee entirely at variance with the country's right of defence and of arms and unprovided for in the Treaty violated by Commodore Purvis and by the Englishmen themselves who have favoured

(1) The inscription on the barbarous standard with death's head and crossbones, is—*I neither ask nor give quarter.*

voir supreme de la nation dans ses relations et Affaires Exterieures de Paix et de guerre, son insolente interrogation est ridicule dans la bouche d'un écrivain anonime et de mauvaise foi.

C'est aussi le Général Rosas qui a soutenu et protegé réellement, tous les étranger qui habitent le territoire Argentin, en paix et en guerre, ennemis ou neutres, pendant neuf ans que beaucoup d'entre eux, comme le "Britannique" ont epuissé leurs moyens feroces et perfides contre ce pays hospitalier et généreux.

Demander qui est le Général Rosas pour occasioner des entraves fortuites au commerce Anglais, est mettre en doute le droit de la nation de continuer la guerre contre les sauvages unitaires, et revenir a la note du 16 Decembre 1843, retirée par le gouvernement de S. M. et désaprouvée par tout principe de justice et de convenence.

Verrons-nous sans inquietude tout le sarcasme de cette interpellation en nous rappelant qu'on ignore encore les noms des facticux qui jeterent des pierres á Caton á la tribune du Peuple Romain, tandis qu'on vénere la memoire de ce grand homme.

Une autre des assertions du "Britannique" est que les Anglais ne doivent que des maledictions au "pavillon affreux qui flotte autour de cette ville" de Montévideo, "pour la ruine du commerce." Cette qualification injurieuse au drapeau de la Confederation Argentine compromet evidemment la prétendue impartialité d'un ennemi aussi acharné de notre nationalité. L'étandard d'une nation civilisée ne peut jamais etre odieux; comme ne peut l'etre son indépendance; si on excepte le cas de guerre et d'hostilitées. Les sauvages unitaires aussi, ont toujours regardé comme odieux le drapeau Argentin, ainsi que les Anglais rebelles de 1796 soutenus par les troupes françaises quand ils trainerent dans la boue le pavillon de la Grande Bretagne en signe de haine et d'execration dans les instans d'une victoire éphémere.

Ce meme drapeau que maudit grossierement le "Britannique" la protégé les Anglais et les autres étrangers du Plata pendant toute l'administration du Général Rosas. Quand les sauvages unitaires, favorisés par le blocus, voulurent *détruire et bruler* le traité entre la Grande Bretagne et la Confédération Argentine ne vit on pas ce drapeau flotter avec gloire dans la victoire du Pago Largo?

Et cette faussetè du "Britanico" est atroce: "Neanmoins, quand Monsieur Mandeville lui fit des observations pour la menace d'égorger tous les Anglais établis á Buenos Aires qui auraient les memes sentimens que le Comodore Purvis, qu'il voulait bien appeler son ennemi, la reponse fut que la menace etait meritée, parce qu'ils navaient aucune sympathie pour le Gouvernement sous l'autorité duquel ils se trouvaient."

Il est notoire que le Gouvernement Argentin n'a menacé d'aucune maniere les Anglais qui habitent le pays; pas meme á l'epoque de l'extreme irritation nationale peut on dire qu'il y ait eu un assassinat et bien noins ces égorgemens d'Anglais qui ont eu lien sur quelques points du territoire Espagnol, et á des epoques anterieures dans beacoup de pays Europeens. Le Gouvernement a encore bien moins pu declarer qu'ils étaient "dignes de la menace." Un calomniateur plus astucieux a traité ce suget dans la Democratie Pacifique, journal de Paris, en trompant, et'en falsifiant des documens publics, pour égarer l'opinion a l'aide de textes apocriphes. La réfutation de ces impostures se trouve dans les numéros de juillet dernier de la "Gaceta Mercantil," particulierment dans celui du 18.

Le Gouvernement Argentin, dans une note du 8 Mai 1843, addressé á Son Excellence Monsieur Mandeville, Ministre de S. M. B., loin de nier toute protection possible dans ces circonstances s'exprime ainsi: "C'est cette proteccion particuliere dont les Anglais ont toujours joui, celle que le Gouvernement ne peu pas accorder á tous pour les raisons qu'on a exposées, *se voyans reduit a leur accorder celle qu'il lui sera possible dans les circonstances actuelles.*"

C'etait pendant que le Comodore Purvis outrageait indignement le Pavillon Argentin et resserrait son alliance de guerre avec les sauvages unitaires méprisant et annulant des hostilités legitimes, pendant que les residens Anglais de Montevideo entraient dans cette agression, pendant qu'un Anglais connu sous le nom de Samuel déployait et porte encore une banniere noire de *guerre a mort*, (1) soutenu de quelques autres scélerats ses compatriotes, pendant que beaucoup d'Anglais de Buenos Ayres se déclaraient barbarement hostiles qu'on demandait protection pour d'aussi perfides agresseurs. Et quelles, garanties avait l'Etat ami offensé? Quelle explication a-t-il obtenue jusqu'á ce jour?

Voici l'explication du fait. Quand le "Britanique" suppose perfidement qu'ils a eu des egorgemens il veut san doute singer Danton á la Tribune de la convention qui demandant du sang et des tetes pour les beaux "jours de la Republique, exigeait une sureté pour les representans de la "liberté"—Ces representans etaient lui et quelques uns de ses complices.

Qu'on nous permette de rappeler ici ce que nous avons dit dans le número du 18 Juillet dernier par rapport á la cooperation des mémes individus qui ont suscités le conflit des interets nationaux et etrangers sur les rives du Plata.

"Le Gouvernement Argentin n'exige aucune responsabilité des residens Anglais pour les actes officiels ou arbitraires du Comodore Purvis; il declare uniquement qu'il ne peut offrir aucune garantie efficace; parce que se compromettre dans de semblables circonstances a l'acorder serait renoncer á tout moyen d'une defence legitime qui pourrait devenir nécessaire dans la suite des evenemens et qui selon le droit de la guerre retomberait sur des personnes et sur des propriétés Anglaises. La citation de l'article 11 du traité n'est ni opportune ni applicable á cette circonstance. On ne peut certainement pas appeler le traité Anglais en presence des hostilites horribles du Comodore Purvis et des Anglais avant que le Gouvernement ait obtenu de celui de S. M. B. la justice et la réparation qui lui sont dues. Et en ontre l'article 11 du Traité impose en cas de guerre comme en paix la plus stricte responsabilite aux sujets Anglais qui attaquent les lois et l'autorité du pays. Il n'est ni juste, ni politique ni meme imaginable, qu'aucun Gouvernement du monde favorise ceux qui l'attaquent en violant tous les principes et en rompant tous les pactes avec plus de generosité que celle qui est accordée aux amis."

"On ne pourrait pas non plus invoquer sans une erreur palpable un traité qui venait d'etre violé avec une perfidie atroce par le Comodore Purvis; et le Gouvernement Argentin, méme sans cette offense grave et immense ne pouvait pas assurer une garantie absolue aux personnes et aux proprietés Anglaises, qui est exclué para le méme article 11 en cas d'attentats aux droits du pays.

"Et qu'on remarque bien qu'une agression comme celle du Comodore Purvis, qui s'ecarte des principes et des usages des pays civilisés, qui viole la foi publique, qui enfrein sans aucun prétexte un Traité solemne, et reduit á une penible nullité tous les droits de nationalité, est un fait tres grave qui donne des droits tous particuliers.

"Le Gouvernement Argentin n'a pas inverte la doctrine publique ni le Traité; sa declaration est juste et dans l'ordre.

"Il eut eté impolitique, et dangereux, au milieu de la grande irritation qui domine les esprits des habitans, de renoncer á tout principe de défense, et á tout sentiment de dignité, c'eut été une trahison dont on ne trouve pas d'exemple. "De lá auraient rejaillis tant pour la République que pour tous ses habitans des peril beaucoup plus graves et plus imminens que ceux qui peuvent se présenter aujourd'hui á cause de la confiance avec laquelle ces peuples esperent la reparation complette et solemnelle que le Gouvernement Argentin á exigé a celui de S. M. B.

"La doctrine de la *Democratie Pacifique* qui suppose que les personnes et les propriétés étrangeres n'encourent aucune responsabilité pour les actes hostiles par mer ou par terre de leur Gouvernement respectif est innexacte et méme absurde. Ce n'est point le droit public. D'aprés celui-ci les sujets d'une nation ennemie et leurs propriétés son sujettes a une responsabilité, et surtout quand les hostilités eclattent par une attaque perfide. Ce n'est pas non plus la doctrine suivie dans la pratique par le Gouvernement Britanique, méme avant le commencement d'hostilités, dans ses guerres nationales.

"Personne ne niera le droit que les Republiques du Plata avaient de répondre aux hostilités perfides du Comodore Purvis par l'application stricte du droit de la guerre. On n'a pas pensé, on n'a pas cru qu'un scandale par eil put étre donné á notre époque par l'Angleterre. Voilá les seuls rapports de paix en attendant que nous recevions la reparation que le Gouvernement Anglais doit a notre pays. Le Gouvernement de la nation presidé par le Général Rosas certainement fait preuve de grande loyauté et d'amour pour la paix en s'en rapportant á S. M. B. pour les insultes et les esperances du pays: et en temoignant tant de confiance dans les déclarations officielles d'amitié. "Il est vrai qu'il a differé la reparation demandé; mais il n'est pas á croire qu' un Gouvernement éclairé, puissant et prévoyant fasse peser sur le credit d' une grande nation et sur sa responsabilité les étranges procédés et la conduite barbare du Comodore Purvis. Il est plutot á croire qu'avec une reparation juste, il trace aux Anglais qui habitent ces pays le chemin d'une parfaite neutralité, afin qu'ils puissent continuer tranquillement dans leurs entreprises, dans leur commerce et dans la jouissance de leurs privileges, sans encourir la haine publique, et l'application du droit supreme du pays, pour leur intervention dans les démeles civils et dans la guerre. Il est penible de voir combien les residens Anglais, en grand nombre ont contribué a encourager l'anarchie et á prolonger la lutte, en renonçant par ce fait impardonnable á leur situation avantageuse.

"Le Gouvernement Argentin n'a nullement pu leur assurer une garantie parfaite contre le résultat des exces qu'ils commettaient de leur propre autorité en s' ingerant dans les affaires du pays. Et comme neutres il n'a ni pu ni du leur donner une garantie absolue entierement contraire au droit de défense et de guerre du pays, qui n'a pas été accordé par le Traité violé par le Comodore Purvis et par les Anglais eux mémes qui ont favorisé et qui soutiennent encore les sauvages unitaires. C'eut été leur accorder ce dont ils ne jouissent pas meme en Anglaterre; ni chez aucune nation avec qui ils fait des traités."

C'est donc bien hors de saison qu'ils ont invoqué le Droit Public et le traité avec la Grande Bretagne; et en cas de guerre, et dans celui du traité, on peut presenter deux textes de la Legislation Britannique qui les exposent sans ambigüetés tels que nous les avons présentés dans nos observations précédentes.

Dans l'un la Loi d'Angleterre qui déclare que: "Les étrangers, sujets de l'enne-

(1) La divise de ce barbare etandard avec des tetes de morts et d'autres allegories qui repugnent est—*je ne donne ne reçoit de quartier.*

"un Tratado Público garantido por la fé pública de la Gran Bretaña (3)"—

Faltándose, como ha sucedido, á las estipulaciones del Tratado por el Comodoro Británico y Súbditos de S. M. ¿pueden reclamarse sus condiciones, mientras no se repare el agravio?—Ciertamente no; porque la Gran Bretaña, por el derecho Comun de las Naciones, está obligada á satisfacer y reparar al Estado ofendido, y esa Ley Comun de las Naciones es imperativa; pues, como declaró últimamente Sir Roberto Peel, con relacion precisa á la cuestion del Plata, "se debe un respeto profundo á la Ley Pública, cuyas transgresiones son in-"conciliables con la libertad de las naciones"—

Dejemos en su triste confusion y vergüenza las paradojas y vociferaciones del "Británico"; pero ¿no es lícito preguntar, al fin, qué las ha motivado?—No son insultos ó violencias; no son actos de exceso individual ó medidas públicas coercitivas; no son algunos desórdenes provenientes de la irritacion causadas por las bárbaras agresiones del Comodoro y de los Ingleses—Son los artículos de la *Gaceta* de los que no se ha podido, ni se podrá arrancar ó interpretar un texto que excuse tan atroz calumnia!—

Nada contienen esas publicaciones que traspase los límites de una defensa decorosa de los derechos nacionales—Y deben saber los Ingleses, que estando las publicaciones periódicas sugetas á las Leyes del país que reglamentan el uso de la libertad de escribir, y debiendo ellos respetarlas segun el Derecho Comun, y conforme á las especiales estipulaciones del Tratado con la Gran Bretaña, su solicitud fué indiscreta, irrespetuosa y disconforme al mismo Tratado que se invocó—Puede presumirse, sin ofensa de la justicia, que provendria de la actitud hóstil tomada por el Comodoro Purvis que encendió el ánimo de los desafectos al país, y de los enemigos del Gobierno—(*Continuará*)—

(3) Blackstone Com. Tom. 5. Cap. 5.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

La Comision Reguladora de la Parroquia de Monserrat—

Buenos Aires, Junio 8 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Dá cuenta heber remitido á la Colecturía General en el dia 31 de Abril de este año, el Registro de los Capitales afectos al pago de la Contribucion Directa, cesion que hacen de la cuota que le designa la Honorable Ley de su referencia, en favor de la guerra en que está empeñada la República—

Al Sr. Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno, D. Agustin Garrigós—

La Comision reguladora de los capitales en el distrito de Monserrat, tiene el honor de participar á Vd. y espera se servirá elevar al conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, D. Juan M. de Rosas, que concluido en el mes de Abril el arreglo del registro de los capitales regulados, se remitió en el dia 31 del mismo, á la Colecturía General, cumpliendo en esta parte con lo que ordena la Honorable Ley de 12 de Abril de 1839—

Ceden los individuos que componen esta Comision, la cuota que les señala la misma Honorable Ley en favor de las erogaciones que ocasiona la guerra que sostiene la Confederacion Argentina, y dirige con tanta gloria S. E. contra el bandido Pardejon Rivera, salvages unitarios y extrangeros sus aliados armados en Montevideo, sintiendo únicamente que tan pequeña donacion no corresponda á tales exigencias ni á la que abrigan en sus corazones los infrascriptos, y todo este vecindario federal, de vengar la preciosa sangre Argentina que ha costado la alevosa proteccion con que alentó a la vencida inmunda horda de salvages unitarios el vil Comodoro Purvis, enemigo de la Independencia gloriosa de nuestra amada Patria—

Dios guarde á V. muchos años—

Santiago Navarro—Manuel Casal Gaete—Damian Herrera—Faustino Carabajal—Calixto Requejo—Juan Nieves—Felipe Damarano—

Buenos Aires, Julio 15 de 1844—

Contéstese á la Comision Reguladora de los capitales de la Parroquia de Monserrat, dándole las debidas gracias á nombre de la Patria por su generosa federal donacion y publíquese—

Rúbrica de S. E—
GARRIGÓS—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

La Comision reguladora de la Parroquia del Pilar—

Buenos Aires, Junio 14 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Dá cuenta haber concluido sus trabajos y remitido al Sr. Colector General el libro de regulacion, y cede en beneficio del Erario público la cuota que le corresponde para ayudar á la justa guerra contra el famoso salvage unitario Pardejon Rivera y demas restos de miserables de la liga, enemigos de nuestra Independencia—

Al Sr. Ministro de Hacienda, Dr. D. Manuel Insiarte—

La Comision Reguladora de capitales de la Parroquia del Pilar, tiene el honor de dirigirse á S. S. para que se digne elevar al conocimiento de S. E. el el Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia, Brigadier D. Juan M. de Rosas, que habiendo concluido los trabajos de su comision y remitido al Sr. Colector General el libro de regulacion, solo le falta llenar un grato deber, y es ceder en beneficio del erario público la cuota que por el artículo 20 de la ley de 12 de Abril de 1839, se le asigna para gastos de su comision para que sea destinada á los gastos de la guerra contra el famoso anarquista, salvage unitario Pardejon Rivera y ese puñado agonizante de miserables salvages unitarios y piratas extrangeros aliados y armados con ellos en Montevideo, que se conservan solo á favor de la infame descarada proteccion que les presta el aborrecido bárbaro Comodoro Purvis—

Dios guarde á SS. muchos años—

Domingo Diana—
José M. Dalmay—Ignacio Bando—Cirilo Fontan—Roque Burgeño—Francisco San Martin—

Buenos Aires, Julio 5 de 1844—

Contéstese á la Comision Reguladora de los capitales de la Parroquia del Pilar, dándole las debidas gracias á nombre de la Patria, por su generosa, federal donacion y publíquese—

Rùbrica de S. E—
GARRIGÓS—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

La Comision Reguladora del Partido de las Conchas—

Puerto del Tigre, Junio 28 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Dá cuenta de haber concluido el cobro de la contribucion directa en este Partido, por el presente año—

Al Sr. Ministro de Hacienda, Dr. D. Manuel Insiarte—

La Comision Reguladora de los capitales sugetos á contribucion en este Partido pone en el conocimiento de V. S. que ha concluido sus trabajos y remitido al Sr. Colector General la cantidad con arreglo á la ley de 12 de Abril de 1839; y como por el artículo 20 se asigna á los reguladores el uno por ciento de lo que recauden, la Comision Reguladora tiene el honor de decir á V. S. para que se sirva elevarlo al superior conocimiento de S. E. el Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, que el uno por ciento que le corresponde por el citado artículo 20 lo cede para gastos de la guerra contra los enemigos de la Confederacion Argentina, ó para lo que sea del superior agrado de V. E—

Dios guarde á V. S. muchos años—

Prudencio Dolz—Eduardo Maltorca—Fernando Lopez—Domingo Iparraguirre—

Buenos Aires, Julio 11 de 1844—

Contéstese á la Comision Reguladora de los capitales de las Conchas, dándole las debidas gracias á nombre de la Patria por su generosa federal donacion, y publíquese—

Rúbrica de S. E—
GARRIGOS—

"and upheld the ruthless Unitarian rebels. It would have been to grant "them what they do not enjoy in England itself, nor in any nation where the "latter has concluded a Treaty."

Very ill-timed, therefore, has been the invocation of the Law of Nations and the Treaty of Great Britain; and in the case of war, and in that of the Treaty, two texts of British Legislation can be produced which clearly define them in conformity with the preceding observations.

One is the law of England that declares that "foreigners, the subjects of an "enemy, have neither rights nor privileges during the war, unless by a spe-"cial favour of the King." (2)

The other is the English law which considers as "an act of treachery and trea-"son the violation of a public treaty guaranteed by the public faith of Great "Britain." (3)

There being, as has happened, a want of fulfillment of the stipulations of the Treaty on the part of the British Commodore and H. M.'s subjects, can the observance of its conditions be claimed for the other party, until the grievance is redressed? Certainly not; inasmuch as Great Britain, by the law of nations, is obliged to give satisfaction and redress to the offended State; and that law of nations is imperative, for, as Sir Robert Peel lately declared,—precisely in relation to the question of La Plata, "the most profound respect "is due to the law of nations, the transgressions of which are irreconcilable "with the liberty of nations."

Let us leave in their sad confusion and shame the paradoxes and outcries of the "British resident," but, is it not allowable to ask after all, what has given rise to them? It is not insults or acts of violence; it is not deeds of individual outrage or public coercive measures; it is not some disorders arising from the irritation caused by the barbarous aggressions of the Commodore and the English. It is the articles of the *Gaceta*, from which there has not been nor can be extorted or construed a sentence warranting such an atrocious calumny!

Those publications contain nothing that exceeds the bounds of a becoming defence of the national rights. And the English should know that these newspaper publications being subject to the laws of the country which regulate the use of the liberty of the press, and it being their duty to respect them, according to the law of nations, and agreeably to the special provisions of the Treaty with Great Britain, the memorial was indiscreet, disrespectful and at variance with the very treaty that was invoked. It may be presumed, without offence to justice, that it was suggested by the hostile attitude assumed by Commodore Purvis which inflamed the minds of the disaffected to the country and of the enemies of the government. [*To be Continued.*]

(2) Blackstone, Comment, vol. 2 chap. 10, page 68.
(3) Ibid., vol. 5 chap. 5.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los salvages unitarios!

El Juez de Paz de la Ensenada—

San Borombon, Julio 6 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Dá cuenta que remite la Contribucion Directa—

Al Señor Ministro de Hacienda, Dr. D. Manuel Insiarte—

El infrascripto tiene el honor de poner en conocimiento del Señor Ministro, a quien se dirige, que en esta fecha ha remitido á la Colecturía General con el correspondiente registro, la suma total recolectada por los capitales sugetos á contribucion directa en el partido de su cargo; y que la Comision siempre permanece en la donacion que tiene hecha á beneficio de las exigencias públicas, de lo que por el artículo 20 de la Ley se le designa—

Dios guarde á V. S. muchos años—

Teodoro Piñeiro—

Buenos Aires, Julio 12 de 1844—

Contéstese á la Comision Reguladora de los capitales de la Ensenada, dándole las debidas gracias á nombre de la Patria, por su generosa federal donacion, y publíquese—

Rúbrica de S. E—
GARRIGÓS—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

La Comision Reguladora de la Guardia de Lujan—

Guardia de Lujan, Agosto 3 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Cede á beneficio de los gastos de la guerra contra el salvage Pardejon Rivera, la asignacion que le pertenece segun la Ley de 12 de Abril de 1839—

Al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier D. Juan Manuel de Rosas—

Exmo. Sr—

Habiendo los infrascriptos terminado la regulacion de los capitales de este Partido, el cobro de Contribucion Directa, y en su consecuencia remitido al Sr. Colector General en 6 de Julio último, la suma de diez y nueve mil ochocientos noventa y cuatro pesos, tienen el honor de elevarlo al superior conocimiento de V. E., y al verificarlo le suplican que siendo servido, admita la cesion que hacen de la suma que les es asignada por la Ley de 12 de Abril de 1839, á beneficio de la guerra contra el salvage unitario Pardejon Rivera y demas inmunda horda de salvages unitarios—

Dios guarde á V. E. muchos años—

Exmo. Sr.—

Pedro Casas—Antonio Saubidet—Juan Antonio Castillo—Manuel Benites—Felix A. Romero—

Agosto 4 de 1844—

Contéstese á la Comision Reguladora de los capitales de la Guardia de Lujan, dándole las debidas gracias á nombre de la Patria por su generosa, federal donacion y publíquese—

Rúbrica de S. E.—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡Mueran los Salvages Unitarios!

La Comision Reguladora del precio sumo de la carne—

Buenos Aires, Julio 1.° de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Se expide sobre el precio de este renglon para el resto del año—

Al Sr. Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno, D. Agustin Garrigós encargado del Despacho—

La Comision Reguladora del precio sumo de la carne de abasto, se dirige al Sr. Oficial Mayor para comunicarle su sentir sobre este artículo para el semestre que hoy empieza, á fin de que lo eleve al conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador de la Provincia, Brigadier General D. Juan Manuel de Rosas, y resuelva S. E. lo que estime mas justo y conveniente—

La Comision cree que no deba variarse el precio de tres pesos arroba, pues si existen algunas razones para quizas proponer alguna baja, como por ejemplo, el engorde general, y abundancia de nuestras haciendas, no ayudan ni sostienen esta idea los grandes costos de conducirlas á nuestro mercado, debido á la estacion en que hemos entrado—Por ello es que la Comision ofrece á la alta consideracion de S. E., la continuacion del mismo precio mencionado, salvo siempre su mejor y superior juicio—

Dios guarde á V. muchos años—

Miguel de Riglos—Francisco Piñeiro—Justo Villegas.

mi, n'ont ni droits ni privilegés, pendant la guerre, si ce n'est pas une faveur speciale du Roi (2)"

L'autre est la Loi anglaise qui considere comme "un acte de trahison et de perfidie la violation d'un Traité Public garanti par la foi publique de la Grande Bretagne (3)"

En manquant, comme l'ont fait et le Comodore Anglais et les sujets de S. M. B. aux traité peuvent-ils en réclamer l'execution avant qu'on reparent cette insulte? Certainement que non; parce que la Grande Bretagne par le Droit Commun des nations est obligée de donner une satisfaction et de faire une reparation á l'Etat offensé, et cette loi commune á toute les nations est imperieuse; car comme a déclaré dernierement Sir Robert Peel, en parlant de la question du Plata; "On doit un respect profond a la Loi Publique dont "la transgression est incompatible avec la liberté des nations."

Abandon-nu á sa triste situation et a ses paradoxes honteux l'energumene Britannique; mais ne serait-il pas permi, en fin, de demander quelles sont les raisons qui les ont motivés? Ce n'est ni les insultes ni les outrages; ce ne sont pas des exces individuels ou des mesures publiques de coertion; ce n'est pas quelques désordres provénant de l'irritation causée par les barbares aggressions du Comodore et des Anglais. Ce sont les articles de la *Gaceta* dont on n'a pu et dont on ne pourra arracher ou en interpréter une seule phrase qui excuse une calomnie aussi atroce!

Ces articles ne contiennent rien qui outre passent les limites d'une defense moderée des droits nationaux. Et il est bon que les Anglais sachent que tous les écrits periodiques ont établi des reglemens sur la liberté de la presse et que devant les respectes selon le Droit Commun, et conforme aux conditions du Traite avec la Grande Bretagne, sa demande a été indiscrete, insolente et contraire au méme traité qu'on invoque. On peut supposer sans crainte d'offenser la justice qu'elle provenait de l'attitude hostile qu'avait prise le Comodore Purvis, attitude qui enflamma les esprits mecontens et des ennemis du Gouvernement—*Suite*.

(2) Blakstone. Comm. Tome 2 chap 1.° page 68.
(3) Idem—Id.—Id. 5 id. 5.

Buenos Aires, Julio 17 de 1844—

Aprobado; y publíquese—

Rúbrica de S. E—
GARRIGÓS—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

La Comision Administradora del Hospital General de Hombres

Buenos Aires, Junio 30 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Adjunta el estado del movimiento de los enfermos del Hospital, correspondiente al mes de la fecha—

Al Sr. Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno encargado del despacho, D Agustin Garrigós—

La Comision Administradora tiene el honor de adjuntar al Sr. Oficial Mayor á quien se dirige, el estado del movimiento de los enfermos del Hospital, correspondiente al mes de la fecha; el que se dignará elevar al supremo conocimiento del Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier General, D. Juan Manuel de Rosas—

Dios guarde á Vd. muchos años

Marcelino Gonzalez—Francisco del Sar—

Buenos Aires, Julio 17 de 1844—

Avísese el recibo y publíquese—

Rúbrica de S. E—
GARRIGÓS—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Hospital General de Hombres—

Buenos Aires, Junio 30 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Estado que manifiesta el movimiento de los enfermos del Hospital, en el presente mes—

	En cura.	Crónicos	Dementes.	Total
Quedaron existentes en 31 del mes de América.	54	4	42	100
Entraron en el presente mes	60	3	2	
Total	114	7	44	
BAJAS.				
Salieron curados 54 / Idem muertos 14	68		2	
Quedan existentes hoy	46	7	42	95

VICENTE LANUZA—

V.°-B.° —*Gonzalez—Sar—*

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

La Comision Administradora del Hospital General de Mujeres

Buenos Aires, Junio 30 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Adjunta el estado del movimiento de las enfermas en este Hospital en el presente mes—

Sr. Oficial Mayor del Ministerio de Gobierno—

La Comision tiene el honor de poner en manos del Sr. Oficial Mayor el Estado del movimiento de las enfermas en el presente mes, para que se sirva elevarlo al Exmo. Sr. Gobernador y Capitan General de la Provincia, Brigadier General, D. Juan Manuel de Rosas—

Dios guarde á V. S. muchos años—

Juan Carlos Rosados—José Fuentes Arguibel—

Buenos Aires, Julio 5 de 1844—

Avísese el recibo y publíquese—

Rúbrica de S. E—
GARRIGÓS—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Hospital General de Mugeres—

Buenos Aires, Junio 30 de 1844—
Año 35 de la Libertad, 29 de la Independencia, y 15 de la Confederacion Argentina—

Estado que manifiesta el movimiento de enfermas en el presente mes—

A SABER—

En 31 de Mayo último, quedaron en cura		39
En el presente Junio entraron		24
Total		63
Bajas.		
Salieron curadas	12	
Idem muertas	7	19
Quedan en cura		44

Francisco A. Martinez—

V.° B.°—ROSADOS—FUENTES ARGUIBEL—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Receptoría General del Miercoles 7 de Agosto de 1844.

DEBE	Moneda corriente.	Metalico	Letras	Fondo para devoluciones	Fondos públicos.
Exist'a de ayer: De comisos y multas.		1,196 3			
Exist'a de ayer: Del Estado				9 1	2,000
Entrada			141,704 5		
Salida	13,133 4				
Puerto	507 4				
Contribucion	589 5				
Papel sellado	13,200				
Policia	9,646 6¼				
Correos	100				
	37,077 3¼	1,196 3	141,704 5	9 1	2,000

HABER.	Moneda corriente	Metálico.	Letras.	Fondo para devoluciones	Fondos públicos.
A la Tesoreria General	37,077 3¼		141,704 5		
Existencia		1,196 3		9 1	2,000
	37,077 3¼	1,196 3	141,704 5	9 1	2,000

Vo. Bo.—BERNAL—

Buenos Aires, Agosto 7 de 1844.
BLANCO—

Intervine—ALBARRAZIN—

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!
¡MUERAN LOS SALVAGES UNITARIOS!

Cuenta de la Tesorería General del Miercoles 7 de Agosto de 1844.

ENTRADA.	Moneda corriente.	Metálico.	Letras de Receptoria.	Letras porventa de tierra	Fondos públicos	Billetes para renovacion	Billetes en circulacion.	Deuda clasificada.
Existencia de ayer 6	639,569 1¼	51 5¼	1,603,185 4	1,986	11,603 1	1,294,200	4,385,600	1,596,913 7½
Trasladados de Receptoria	37,077 3¼	....	141,704 5					
Letras vencidas y cobradas	33,220 4							
Compra de metálico para los pagos ordenados		102						
SALIDA.	709,867 1½	156 5¼	1,744,890 1	1,986	11,603 1	1,294,200	4,385,600	1,596,913 7½
Letras vencidas y cobradas			33,220 4					
Al Juez de Paz del Partido del Tordillo, para abonar á la partida de su cargo el haber del mes de Julio último	1,395							
Al del Salto, para gastos de rancho y alumbrado	1,967 2							
Al del Partido de Ajó, para abonar á la Partida de su cargo el haber del mes de Julio último	580							
Al Comandante accidental del Fuerte Independencia, para abonar á los peones que condujeron una tropa de reses al Fuerte Argentino	2,475							
Al mismo, para id. á los peones que condujeron cuatrocientas sesenta yeguas al mismo punto	1,200							
A Manuela Barrios, por haberes vencidos de su esposo el soldado Estanislao Gomez	500							
A Doña Maria Herrera, para objetos del servicio público	910							
A quince individuos de tropa, por servicios extraordinarios	7,700							
Al Teniente Coronel Don Isidro Andrade, y á un Sargento que con él regresó á la Provincia de Mendoza en compañia del Profesor en Medicina y Cirugia Dr. D. Miguel Rivera, que marchó en comision importante del Gobierno, y al Sargento Mayor D. Francisco Clavero, para gastos de camino y manutencion		34						
A diez y ocho individuos de tropa que del Cuartel General en los Santos Lugares de Rosas, marcharon con el expresado Mayor Clavero, para id. id.		74						
A varios individuos de tropa y á varios vigilantes por servicios extraordinarios	3,994							
Al General Edecan D. Manuel Corvalan, para objetos del servicio público	30,634							
A diferentes Piquetes y Partidas sueltas pertenecientas al Ejército, por sus haberes vencidos hasta fin de Junio último	76,534							
Entregado por el metálico comprado	1,350							
Al Comisario D. Pedro Regalado Rodriguez, para las atenciones del negocio pacifico de Indios	6,000							
A D Carlos Segovia, por leña para el Bergantin Vigilante y Falúas del Puerto y Resguardo	336							
Al Capitan del Puerto para los objetos que el Gobierno le ha ordenado	30,000							
Al Carretillero Policarpo Torres, por conducion de cueros del Estado	240							
A D. Gregorio Ibarra, por articulos de escritorio	612							
Existencia	547,439 7½	48 5¼	1,711,669 5	1,986	11,603 1	1,294,200	4,385,600	1,596,913 7½
	709,867 1½	156 5¼	1,744,890 1	1,986	11,603 1	1,294,200	4,385,600	1,596,913 7½

FELIPE DE EZCURRA.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los Salvages Unitarios !

INTRODUCCION DE GANADO.

TABLADA DEL NORTE.
Agosto 6.

De Arrecifes ha conducido D. Alejandro Leiba 288 cabezas, compradas por D. Antonio Cambaceres; 270 á don Antonio Martinez, 1 á D. Francisco Carrasquero 2 á don Hilario Lagos, 4 á don Antonio Perez, 2 á don Casimiro Perez Millan, 2 á don Máximo Blanco, 1 á D. Crespin Rivera, 4 á don Asencio Correa, 2 á D. José Maria Cortinas. Para saladero.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios!

Despacho de aduana.

á Ortiz Basualdo.
1 cajon mantillas, chal, guarniciones, batas bordadas, delantares, pañuelos de manos, 1 id. flores artificiales y un ramo de plumas.

Pietranera, Piagio y Ca.
1 cajon damasco de seda, fajas de seda carmesí y pañuelos de seda negros, 1 id. tafetanes negros y fajas de seda carmesí, 2 cajas zapatos, 305 balas papel estraza, 40 barricas cal, 6 id. alpiste, 44 bolsas zumac, 14 balas papel blanco, 47 cajones vino, 24 atados pajuelas.

á Z. Rubly, Potosi.
2 cajones muselinas blancas, 2 id. mantillas de muselina bordadas, 1 id. muselinas, 1 id. pañuelos de muselinas con encajes.

á Hughes, Broder y Ca.
1 cajon pañuelos, 1 fardo paños.

á D. Diego Thompson, Paz 22.
11 cajones zarazas, 3 cajones panas, 1 id. muselina.

á Juan Best y hermanos.
6 cajones msuelinas, 6 cajones zarazas, 2 id. merino negro.

á Plowes, Atkinson y Ca., 79 Peúr.
1 cajon tules, velos y pañuelos, 3 id. cortes de vestidos, 1 id. muselinas, 1 id. corpiños para criatura, 1 id. tules, 6 id. medias de algodon.

á Zumaran y Tresserra.
11 tercios y 89 medios id. yerba, 75 pipas de caña, 120 cuartos cajones cigarros.

á D. Jorge Dowsse
17 bocois cal, 90 cuñetes azul.

á Ropes.
13 cajones tabaco, 50 fardos hilo de acarreto.

a Daniel Gowland y Cı., Plaza de la Victoria.
150 cajones jabon, 22 bolsas papas, 2 rollos jarcia, 50 cajas almidon, 7 id. trementina, 5 id. barnis copal, 12 barricas alquitran.

a D. Jacinto Caprile 58 Paz.
2 cajones limas, alesnas y orquillas, 7 id. naypes.

a Zimmermann, Frazier y Ca. Reconquista 69.
1 cajon crespon, 2 pañuelos de seda, 1 id. botas, 1 id. zapatos, 6 id. fósforos, 10 balijas.

á Dubbers y Hein, 41 Victoria.
2 cajones cigarros, 2 id. chocolate, 1 id. cajitas de carton.

á Briscoe, Tuyford, y Ca. Potosí 44.
8 cajones zarazas, 5 fardos bayetas de dos frisas, 7 cajones zarazas.

á Nicholson, Green y Ca., Representantes. 59.
1 cajon fajas angostas, 1 idem tela para poncho con fleco, 3 fardos lienzos de 26, 40 y 50 pulgadas, 12 cajones zarazas, 2 id. paños, 1 id. argollas blancas, 2 cajones fajas, 10 id. platillas, 2 id. estopillas, 6 id. zarazas.

a D. Alfredo Barber
1 cajon cintas para sobre-cinchas, 1 id. tijeras, cortaplumas, costureros, relojes de oro y agujas.

á Nash, Wilson y Ca. 33 Reconquista.
2 cajones hilo de carretel, 3 cajones género de lana.

á Jaime Llavallol é hijos, 98 Cangallo.
14 cajones naipes, 50 balas papel.

á D. Juan S. Montero.
118 tercios y 42 medios id. yerba.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios !

Marítima.

ENTRADAS.

Bergantin ingles "Prince of Wales," de 199 toneladas, capitan Yimes Russell, de Leith el 12 de Mayo, consignado á Jorge Bell, con carbon de piedra y alquitran.

Barca francesa "Paquete la Plata," de 185 toneladas, capitan Belsagui, procedente de Burdeos el 11 de Mayo y de Montevideo el 7 del corriente; á Jaime Llavallol é hijos, con resto de carga.

HAN CERRADO REGISTRO.

Bergantin ingles "J. H. Haviland," para Inglaterra por C. R. Horne—cargadares, Juan Gruwry, 13 cajones huesos secos, 1 idem libros—Dickson, y Ca., 16 pipas sebo, 2 bocois idem—Jacobo Chapman, 844 cueros vacunos salados, 7,000 astas—C. Tayleur y Ca., 50 pipas sebo—Gifford Hermanos, 48 y media pipas sebo, 2 fardos cerda—H. y J. Douse, 31 cueros vacunos secos, 51 quintales pezuñas, 3,000 astas—Parlane, Macalister y Ca., 579 cueros vacunos salados, 550 idem de potro salados, 1,200 idem idem secos, 30 fardos cueros carnero, 2 idem cerda, 33 pipas sebo—Thomas Armstrong, 2,521 cueros vacunos salados, 19 pipas sebo—George Bell, 10 fardos cerda, 2 idem lana, 18 bolsas idem.

HA ABIERTO REGISTRO.

Fragata dinamarquesa "Ospra," á Falmouth, por Mohr Ludovici y Ca.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

AVISOS NUEVOS.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

CORREOS.

EL Administrador General de ellos avisa á los maestros de Postas de la Provincia que habiendo rendido cuentas de servicios al Gobierno, correspondientes al 3er bimestre del presente año, concurran á este departamento por sí ó por sus apoderados para ser satisfechos de sus alcances, y dentro del termino de 40 dias desde el de la fecha—Buenos Aires, Agosto 9 de 1844.
LUCA.

PARA HOMBRES SOLOS

SE alquilan unas hermosas viviendas empapeladas y amuebladas. Para tratar ocúrrase al núm. 156 calle de Maipú.
a8 3p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Casa en venta.

UNA pequeña á dos cuadras y media de la Plaza de la Victoria, calle de este nombre, con dos piezas de frente una alta y otra baja; la casa es propia para negocio. Ocúrrase al núm. 69 calle de la Victoria.
a8 2p.

SE VENDE

SE vende un apero para montar á caballo, completo y lujosamente adornado, con decoraciones de plata; el que se interese por él, ocurra al número 24 calle del 25 de Mayo. a8 5p.

AVISO.

HARINA superior de Centeno, chuño, arroz de la Carolina muy bueno, yerba paraguaya y misionera, cigarros habanos superiores y regulares y chocolate, hay en venta en la casa de remate de Ibarra y Macome, calle de la Reconquista núm. 5.
a8 1s.

¡ Viva la Federacion !

Interesante á los Abogados.

EN la tienda número 69 calle del Perú, se vende por 500 pesos la siguiente obra compuesta de diez volumenes en 4.°:

Observation sur le projet du code criminel. Tribunaux criminels........ 4
Idem sur id. id. Tribunaux d'Appel 2
Discussions du code civil......... 2
Volumes................ 10
a8 3p

UN APERO.

DE regular uso, completo se compra en la calle de Cuyo núm 28.
a8 2p

ROOMS TO LET.

TWO or three rooms, furnished or unfurnished, are to be let to single gentlemen. They can be supplied with breakfast and tea if required. For particulars apply at No. 52 Corrientes.

¡Viva la Federacion !

REMATES.

POR J. G. ARRIOLA.
Reconquista No. 14.
De Muebles &a.

El Martes 13 del corrienie á las 11 y media en punto de la mañana se rematarán indispensablemente á quien mas diere varios muebles que pertenecieron al finado Sr. D. Tomas Crone, por disposicion de su albacea, y otros id. de varias pertenencias.

1 ropero color caoba, 1 sofá de idem asiento de crin, 1 docena sillas de caoba asiento de esterilla, id. de madera asiento de id., id. Norte-Americanas, cómodas de caoba, 1 mesa de cemedor de idem, otras idem de varios tamaños, catres de lona, cujas, 1 sofá usado, candeleros de varias clases, juegos de porcelana para mesa, copas para agua, fanales, mesas de arrimo, 1 tinaja para agua, 1 mesa de la India fina, espejos de varios tamaños, relojes de sobre-mesa, idem de bolsillo de oro y plata, cadenas para relox de idem idem, y de plata, y otra infinidad de muebles que se manifestarán al tiempo de la venta, como tambien 1 baul de ropa nueva flamante, &a.

En seguida. Se rematarán algunos jamones por conclusion de cuentas.

POR EL MISMO.
Reconquista núm. 14.
De efectos.

El Miercoles 14 del corriente á las 11 en punto de la mañana se rematarán precisamente à quien mas diere, por cuenta de aseguradores—

Lienzos, zarazas y otros generos con avería.

Sin avería: varios géneros de consumo cuyo pormenor se dará en el número siguiente.

POR IBARRA Y MACOME.

De dos casitas chicas, situadas en la calle de la Esmeralda núm. 137 y 139, el Miercoles 14 á las 11 en punto.

Se han de vender por cuenta de quien pertenezca al mejor precio, dos casitas situadas en la calle de la Esmeralda números 137 y 139, la una de ellas con 4 habitaciones y la otra con 3, y entrambas con las demas oficinas necesarias, con un hermoso fondo y correspondiente frente; por los demas pormenores, ocúrrase al Escritorio de los Rematrdores calle de la Reconquista núm. 5.

POR FEDERICO SILVA Y Ca.

Efectos para tienda, mercería y sastrería.

En su casa calle del Perú No. 49.

El Martes 13 del corriente á las 10½ en punto, dará principio el remate de un rico surtido y nuevos gustos recientemente llegados de Francia, de una gran cantidad de pañuelos de varias clases de reboso y para el cuello, chales, belitos, cortes de vestidos, paños merinos para medio tiempo y verano, cuyo pormenor es como sigue:

Belitos de media chapa, chales id., pañuelos id. para el cuellos, id. de gasilla floreados, id. de id. á cuadros, id. arrasados, id. chicos y grandes de punto bufanda, chales de merino de lo mas fino y batones de raso, id. de id. á cuadros, pañuelos arrasados de medio tiempo y verano, mantas de punto, chales id., pañuelos id., un hermoso surtido de cortes de vestidos completos de punto imitando al encaje de Flandes, pañuelos para el cuello id., encajes y variedad de otros géneros ricos para la nueva estacion, á mas, sombreros finos de primera

Mercería.

Cintas de raso negro, listones punzoes anchos, id. surtidos, guantes de cabretilla de medio brazo, perfumería, corbatas negras de seda, cepillos para el pelo finos y ordinarios, id. muy finos y regulares para ropa, id. para uñas y alhajas dobles y grandes, id. para dientes y limpiar peines, peinesitos para el bigote, id. para el pelo y patilla, peinetitas para rulos, cartones navajas de barba y en estuches, cortaplumas, tijeras finas y ordinarias, lapiceras con cortapluma y pluma de acero &a.

Interesante à los sastres.

Un rico surtido de paños merinos para medio tiempo y verano, casimires, cortes de chalecos, guarniciones de ricos botones cincelados y lisos, botones de seda, terciopelos, paños blancos y otros colores &a.

POR LOS MISMOS.
De comestibles y vinos.
En su casa calle del Perú No. 49.

El Jueves 15 á las 11 en punto de la mañana, se han de vender al mejor precio porcion de comestibles y ricos vinos, cuyo pormenor daremos la víspera.

POR LOS MISMOS.
Muebles y porcelanas.

El Viernes 16 á las 11 de la mañana, en su casa calle del Perú No. 49, hemos de vender á la mas alta oferta, porcion de muebles usados pertenecientes à una familia que se ausenta del pais, y otros nuevos y porcelanas de otra pertenencia; el pormenor se dará despues.

Nueva importacion

De Máquinas de fumigacion aromática, segun la costumbre Oriental.

SE ha recibido ultimamente, un brillante surtido de estas preciosas maquinitas de cristal lapidado y de varios colores, propias para adornos de mesas de sala, y seguramente la invencion mas moderna y delicada, en su clase, para perfumar las habitaciones y desinfeccionarlas agradablemente, sin causar humo ni calor, por medio de la combustion y evaporacion de espíritus odoríficos. Se venden en la calle del 25 de Mayo núm. 24.
a7—6p.

¡VIVA LA FEDERACION!

¡Ojo al aviso!

SE vende un carro en muy buen estado con una yunta de caballos y las monturas correspondientes, se dará en un precio muy acomodado: para tratar y verlo, ocurran á la calle de la Esmeralda número 156. a7—3p.

Se vende

EL Bergantin goleta nacional "Isabel," de cien toneladas, forrado y clavado en cobre y de poco calado, propio para el tráfico de los rios. Para tratar ocùrrase calle de la Universidad No. 27. a7 4c.

☞Aviso.

SE vende un surtido de maderas finas y de la clase muy superior, en el establecimiento de Diego Fulton núm. 157 calle de la Reconquista, frente á la Iglesia de Santo Domingo, que son como siguen, y á precios muy acomodados por mayor—A saber:

Caoba en tablas sólidas desde media pulgada hasta 8 pies de grueso, id. en chapas muy finas y superiores, madera de razo fino en chapas, jacarandá en chapas, tirantes de Bircho para postes de cujas muy buenos. Tambien una porcion de paños de cerda de diferentes anchos. a7 tfc.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

DE órden de la Colecturía General, se cita, llama y emplaza á D. José Causi, para que dentro del término de cuatro dias, se persone ante ella para hacerle saber providencia recaida en el sumario formado con motivo de la apreension hecha por el Resguardo á D. Antonio Nicola, de veinte y cinco pesos dos reales.
a5 6*

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los Salvages Unitarios!

LAS Viudas del Ministerio de Hacienda y Monte Pio Militar, podrán ocurrir á recibir el mes de Julio del presente año.
Ramiro.

Aviso

A los Estancieros &a.

EN la Barraca núm. 400 calle de la Piedad, se venden postes y estacones de ñandubay, propios para corrales; tambien unos orcones y postes de calle de la misma madera, á precios equitativos y al gusto de los compradores—Allí mismo se podrá tratar por cantidades á entregar en cualesquiera puerto de la costa. a7—10p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡ Mueran los salvages unitarios !

OJO
AL
VERDADERO BARATILLO

EN la zapatería calle de Cangallo, de la Plaza Nueva media cuadra para el rio, y para señal hay colgada una bota amarilla—

Botas bien hechas	55	ps.
Idem á la francesa, bien trabajads	100	"
Idem de corcho	120	"
Medias botas de becerro frances	45	"
Idem id. mejores	50	"
Idem idem cerradas y de caña alta que parecen botas enteras	60	"
Zapatos para Señoras de becerro y de marroquin frances de dos zuelas bien trabajados	25	"
Idem con taco	17	"
Idem de charol	16	"
Idem de prunela con vigotera	18	"
Idem de colores de marroquin frances	10	"
Idem de marroquin frances	10	"
Idem de idem del pais	8	"

Y un gran surtido de calzado para niños y niñas á un precio muy equitativo: advirtiendo á las Señoras y Señores de buen gusto, se está preparando un surtido de calzado á la última moda: se tomarán medidas al gusto de los marchantes. a7—6p

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

Aviso nuevo interesante.

SE venden unos cuartos, en la calle de la Esmeralda, bajo los números 212 y 214, un hueco en la calle de Corrientes, al lado del número 29, y una barraca en la calle de la Victoria, en el mismo Hueco de los Olivos; las personas que se interesen en cualquiera de estas fincas, pueden ocurrir al encargado de su venta, en la calle de la Paz núm 43, que dejando un aviso se buscará la persona interesada.
a7 3p.

Aviso interesante.

SE necesitan dos maestros jaboneros que quieran ir para afuera; se les hará buen convenio; ocurran á la calle del Perú núm. 49. a7 1fs,

Se vende

UNA casa en la calle de San José, al lado del número 108; el que se interese en ella allí mismo encontrará con quien tratar.

Tambien se vende en la misma casa una suerte de chacra en el partido de Moron, compuesta de doscientas treinta y cinco varas de frente y una legua de fondo, en distancia del pueblito como media legua al Norte. a7—6p.

INTERESANTE.

SE vende un almacen esquina de poco principal, en un buen parage, ó se alquila para cualquier otro negocio comprando el armazon que está en él—Calle de Cuyo núm. 177 darán razon. a7 5p.

¡Viva la Confederacion Argentina!
¡Mueran los salvages unitarios!

POR disposicion del Sr. Juez de Primera Instancia en lo Civil Dr. D. Manuel Mansilla, se ha de sacar en almonedas y remates en las galerias de la Casa de Justicia, los dias 12, 13 y 14 del corriente, á las 4 de la tarde, dos casas contiguas, en esta Ciudad, calle de Representantes números 264 y 266; pertenecientes á la Testamentaria de Da. Justa Suarez, tasadas ambas en la cantidad de 9134 pesos moneda corriente—Buenos Aires, Agosto 7 de 1844.
Adolfo Conde—(Escribano Público)
a7 3p.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

EL COMISARIO PAGADOR DE POLICÍA—

LOS apoderados de los Jueces de Paz de Campaña pueden ocurrir á percibir los haberes correspondientes al mes de Julio.—Buenos Aires, Agosto 8 de 1844.
Pedro Romero.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

Aviso Judicial.

POR disposicion del Sr. Juez de 1.ª Instancia en lo Civil Doctor D. Manuel Mansilla y á solicitud del Ministerio Fiscal, se citan, llaman y emplazan á todos los que se crean con derecho á los bienes del intestado D. Juan Benito Molé, vecino de la Parroquia del Pilar, ya como herederos ó acreedores, para que comparezcan por si ó por apoderados instruidos y expensados á deducir sus acciones, en el término de treinta dias contados de la publicacion de este aviso, que tendrá lugar por ocho dias consecutivos en los diarios de esta Ciudad y por la oficina al cargo del que firma, y caso de no verificarlo, les pasará el perjuicio que por su omision haya lugar en derecho; y se previene que en los bienes que se presumen de diche finado, se encuentran entre sus papeles dos titulos de terrenos, cuyos vendedores, comprador, limites y linderos son los siguientes=En 12 de Abril de 1827 por ante el Juez de Paz de San Fernando, D. Juan Antonio Acosta, como apoderado general de los herederos de la finada Da. Manuela Serafin, vendió á D. Ramon Urien y Basabilvaso, un terreno en el lugar indicado, compuesto de 50 varas de frente al S. O. y 40 de fondo al N. O., lindando por un frente que forma ángulo de esquina, con D. Pablo Gomez, calle en medio; por su fondo, con terreno de los Cruces, por el costado del S O. calle en medio con D. Belen Fabre, y por el N. O. con D. Mariano Gainza: el otro situado tambien en el indicado pueblo de San Fernando, y vendido por D. Leon Canicoba en 17 del mismo Abril de 827 al referido Urien y Basabilvaso, compuesto de 29 y media varas de frente al N. E. formanno esquina, y 25 de fondo al S. O. lindando por su frente, calle en medio, con el vendedor, por el fondo con los Charrandietas, por el costado del S. E. con Da. Rafaela.... y por el N. O. con terreno del finado D. Santiago Alonso.

Buenos Aires, Agosto 7 de 1844.
8p *Victoriano Vila.*

Al Público,

Principalmente á los Señores Hacendados.

PENDIENTE como está ante la superior Alzada de Provincia, el recurso de apelacion que han interpuesto los herederos de D. Juan Silverio Celis, por haber perdido estos el pleito en Primera Instancia, que han seguido sobre el derecho á unas tierras en el partido de la Magdalena, con los herederos de D. Juan Baz de Alpoin, dueños exclusivos de ellas, han sabido estos que á pesar del aviso que en años pasados se publicó por la Gaceta para impedir todo engaño y enagenacion por parte de dichos Celis, han procedido estos á recibir dinero por algunos contratos anteriores á la misma sentencia que les ha desconocido sus derechos à tales tierras; y como esto puede traer grandes inconvenientes á todos aquellos que con buena fé incurran en contratos tan nulos, se previene nuevamente al público que los Celis no pueden absolutamente proceder de modo alguno sobre dichas tierras y mucho menos hoy que se hallan con una sentencia definitiva condenatoria sobre sus pretendidos derechos.
a7 tfc.

¡ Viva la Confederacion Argentina !
¡ Mueran los salvages unitarios !

Aviso judicial.

EN las tardes de los dias 19, 20 y 21 del corriente, bajo las Galerías de la Casa de Justicia por disposicion del Sr. Juez de Primera Instancia en lo Civil Dr D. Manuel Mansilla, se han de hacer almonedas y remate en la última de una casa de la propiedad de la finada Da. Francisca Javalera, sita en la calle del Perú (antes Florida) Núm. 176, edificada en terreno de 9 y ¾ varas de frente al Este y 61½ de fondo al Oeste, tasada en 41,912 pesos 6 reales moneda corriente; previniéndose que hay oferta hecha por las tres cuartas partes de su valor. Las personas que gusten imponerse del pormenor de su tasacion pueden ocurrir á la oficina de hipotecas á donde se le pondrán de manifiesto—Buenos Aires, Agosto 7 de 1844.
Izarrualde.

¡VIVA LA CONFEDERACION ARGENTINA!

Lira Española.

LA 4.ª entrega de esta coleccion se ha publicado el 1.° de Agosto, con la que se cierra el primer tomo, y contiene las siguientes producciones:

A la Luna, por José Zorrilla; à Roma, por el mismo; la noche y la inspiracion, por el mismo; al Sol, por José Esproceda; Aureola Literaria, por el mismo; Himno á la Divinidad, por Juan Arolas; el Cristiano en Oriente, por Jacinto S. Quiroga; una Hermosa, por el mismo; el Progreso, por J. Llausás; el Haren, por Salvador B. de Castro.

En este cuaderno se acompaña el retrato de D. José Zorrilla.

Se encuentra de venta en la imprenta de Arzac, Cangallo No. 58, y en la Libreria del Sr. Steadman frente al Colegio.

Precio 12 pesos.

Allí mismo se hallan los cuatro cuadernos del primer tomo; precio 40 ps. a7 3c.

S. Salingre,

JOYERO GRABADOR.

YA conocido bastante tiempo por muchas personas de esta ciudad, habiendo estádo establecido en Montevideo algunos años, tiene el honor de ofrecer sus servicios á las personas que gusten honrarlo con su confianza, que serán servidos con la mayor exactitud y esmero.

Recien venido de Francia; tiene un surtido completo de alhajas de lo mejor. Calle de la Victoria núm. 9 y medio al lado de la tienda del Sr. Villanueva y de la confiteria del Sr. Manguillet.
a7—8p.

AVISO.

EN la calle de la Paz núm. 224, se vende un piano ingles de buenas voces y á un precio acomodado.
a7 3p.

Editor responsable—
SANTIAGO KIERNAN.